

## ■ México y el Mundo:



Miguel Ángel Sánchez

¿Cuánto tiempo se puede vivir sin agua?; ¿hasta dónde puede llegar una persona para conseguirla?

Son preguntas que quizá pronto podamos responder, ya que la escasez del vital líquido dejó de ser un cuento de ciencia ficción, para convertirse en la realidad que se vive diariamente en el mundo.

Desde hace algunos años, nuestro país se coloca entre las 80 naciones con mayores problemas para abastecer de agua a sus habitantes y, aunque le parezca inimaginable, la crisis ha obligado a tomar medidas urgentes.

Un ejemplo es el reciente caso del Distrito Federal, luego de que la Comisión Nacional del Agua (Conagua) anunciara la suspensión del suministro por cuatro días -entre los meses de enero a mayo- en nueve delegaciones de la ciudad y en 13 municipios conurbados del Estado de México.

Dicho en números, cerca de 5.5 millones de habitantes dejaron de recibir el recurso porque siete presas que integran el Sistema Cutzamala sólo cuentan con 470 millones de metros cúbicos cuando deberían tener 720 millones, lo que impide satisfacer el consumo anual.



Continúa en siguiente hoja

## Gota a gota... el agua se agota

Sin embargo, para Ramón Aguirre, director del Sistema de Aguas de la Ciudad de México, esta medida no significa una crisis como tal, pero sí una llamada de atención a corto plazo.

"En el término del corto o mediano plazo, la situación no es alarmante, pero no hay la menor duda de que la sustentabilidad de la ciudad -a largo plazo- depende de que todos hagamos nuestra tarea."

Indicó que persisten serios problemas para lograr el abasto; uno de ellos referente a las fugas, en las que se desperdicia ¡35 por ciento! de la distribución, pero aclaró que esta situación se da principalmente en casas y no en la red pública, como se cree.

"Una parte importante de ese 35 por ciento se da en casas donde no hay micromedidores y suponemos que el predio consume entre 20 y 30 metros cúbicos al bimestre; es decir que podría consumirse el doble".

Aguirre sostuvo que la parte gubernamental ya planteó reparar fugas en no menos de tres días, pero en ese quehacer también urge que la gente cambie su mentalidad, pues tarda mucho en reparar las propias, además de que piensa que porque la paga puede hacer con ella lo que quiera, sin reflexionar en los enormes gastos generados por el servicio.

La suspensión del servicio, resaltó, fue algo planeado, pero esto sería innecesario si todos pusieran de su parte para ahorrar el vital líquido y evitar futuros recortes.

"El futuro ya nos alcanzó, nos dio un rozoncito y necesitamos tomar me-

didias para atenuar esta problemática; sobre todo, tener claro que al mediano y largo plazo la sustentabilidad de la ciudad depende de que todos formemos parte de la solución".

### Consumo de agua embotellada

En medio de una amenazante escasez de agua y del encarecimiento que del vital líquido hacen empresas transnacionales, el consumo de agua embotellada en México registra un crecimiento de 10 por ciento anual año, incluso mayor al de los refrescos. Datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), arrojan que el crecimiento de este segmento es notorio, pues en sólo un año (de 1999 al 2000) los volúmenes de venta reportaron un crecimiento de 11.4 por ciento. En el pe-

riodo de 2000 a 2001 aumentó a 14.9 por ciento y el año pasado registró un incremento histórico de 19.3 por ciento, el más alto en los últimos cuatro años, motivado por la incertidumbre de la población sobre la calidad del líquido que llega por las tuberías, señala el organismo.

Anualmente, según análisis de inversión de J.P. Morgan, cada mexicano consume aproximadamente 169 litros de agua embotellada, por lo que ocupa el segundo lugar en ese rubro, después de Italia, con 184 litros.

No obstante, aunque este es un negocio rentable para varias empresas, el consumo de agua embotellada tiene ciertos problemas que mucha gente desconoce, pues la extracción, envasado y posterior eliminación de este producto provoca diversos impactos ambientales.

Las investigadoras Emily Arnold y Janet Larsen, del Earth Policy Institute, organiza-

ción estadounidense dedicada a la promoción del desarrollo sostenible, señalan que la extracción industrial del agua genera graves cambios en el suelo de los lugares donde se realiza.

Indicaron también que cada año se utilizan en todo el planeta 2.7 millones de toneladas de plástico para embotellar agua, de las cuales sólo 20 por ciento se recicla, y el resto llega a los basureros donde tardan hasta mil años en biodegradarse.

Además, alertaron que la mayoría de las botellas están hechas de polietileno tereftalato, plástico derivado del petróleo, que con el paso del tiempo desprende sustancias tóxicas, como el antimonio o el bisfenol A, perjudiciales para la salud; de ahí que se recomienda no rellenar los envases o guardarlo de manera prolongada.

Por ello, es fundamental crear conciencia entre los consumidores y si decide consumir agua embotellada, al igual que con el resto de envases, asumir la política de las 3 erres (reducir, reutilizar y reciclar).

Fecha 03.03.2009	Sección Simiinforma	Página 1
---------------------	------------------------	-------------

● ● ● ● ● ● ● ●

**Por fugas, la Ciudad de México desperdicia diariamente el equivalente a 20 estadios Azteca llenos de agua.**

● ● ● ● ● ● ● ●

**El precio promedio que se paga por una botella con agua es de 10 pesos y en algunas ocasiones hasta 25, tres veces más que el litro de gasolina, que cuesta 7 pesos.**

● ● ● ● ● ● ● ●

**Expertos hablan de las posibilidades de los plásticos biodegradables. La marca norteamericana Biota vende agua mineral en envases fabricados a partir de maíz.**

● ● ● ● ● ● ● ●



*Ramón Aguirre, director del Sistema de Aguas de la Ciudad de México, reconoció la importancia que representa el vital líquido*